

# EL MÉTODO TERAPÉUTICO RELIGIOSO DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

*Alejandro Gutiérrez<sup>1</sup>*  
*Universidad Autónoma de Mexico (UNAM)*

**Resumen:** A partir de una investigación etnográfica realizada en grupos de Alcohólicos Anónimos en Bacalar, Quintana Roo, se describe cómo los doce pasos del programa terapéutico de Doble A no están basados en el campo de la medicina clínica, sino en la religiosidad del método terapéutico que emplean para adoctrinar a sus adeptos. Tal procedimiento, es un proceso de conversión mediante el cual los adeptos de Doble A remiendan su creer y purifican su alma.

**Palabras clave:** Religiosidad, creer, conversión, socialización secundaria.

**Abstract:** From an ethnographic research carried out in groups of Alcoholics Anonymous in Bacalar, Quintana Roo, describes how the twelve steps of the therapeutic program of Double A are not based in the field of clinical medicine, but in the religiousness of the therapeutic method that is used to indoctrinate their supporters. Such a procedure, is a conversion process through which the followers of Double A mending his believe and purify their soul.

**Keywords:** Religiosity, believe, conversion, secondary socialization.

## Introducción

El incremento en la ingesta de bebidas embriagantes en los últimos veinte años en México, es lo que sin duda ha ocasionado que el problema del alcoholismo tenga recientemente resonancia en la sociedad de manera general. Contrasta, sin embargo, con la escasa atención que los tres órdenes de gobierno le han proporcionado a la rehabilitación de las personas alcohólicas en el país.

Este alarmante escenario que se vive, ha ocasionado el surgimiento de nuevos actores sociales en México, los cuales por iniciativa propia han construido numerosos espacios de atención para alcohólicos.

En particular, en México sobresalen los centros de rehabilitación promovidos y administrados por asociaciones religiosas o por asociaciones civiles. Dentro de este campo, la comunidad de Alcohólicos Anónimos (A.A.) ha tenido un destacado crecimiento en todo el país<sup>2</sup>.

Para cumplir con su finalidad, los miembros de los grupos de Alcohólicos Anónimos en Bacalar, Quintana Roo, han aceptado un método terapéutico diseñado especialmente para la rehabilitación del alcoholismo. Empero, el programa de recuperación no está basado en el campo de la medicina clínica, sino en la religiosidad del método terapéutico que emplean para adoctrinar a sus adeptos. Tal procedimiento es un proceso de conversión<sup>3</sup> mediante el cual los adeptos de Doble A remiendan su creer<sup>4</sup> y purifican su alma. Entendiendo como purificación de alma, al conjunto de creencias en las que se apoya una persona para equilibrar y compensar la mente, cuerpo y espíritu de sí mismo y de otros (Gutiérrez, 2014, p. 14).

Es precisamente en esa coyuntura social, en donde las agrupaciones de Doble A obtienen su mejor parte, ya que desde la década de mil novecientos setenta se ha observado un declive de las grandes religiones históricas, y una proliferación de nuevos movimientos religiosos de la más diversa índole<sup>5</sup>. Este tipo de manifestaciones religiosas modernas se encuentran de manera difusa, implícita, o invisible, en el seno del universo cultural, político, social, económico. Por ello, en las páginas siguientes, como objetivo principal, de lo que nos ocuparemos será en describir cómo el método terapéutico religioso de Alcohólicos Anónimos es un fenómeno de la fragmentación de lo religioso en la sociedad moderna.

## Historia de Alcohólicos Anónimos

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de autoayuda y ayuda mutua. Sus orígenes pueden hallarse en las instituciones psicoanalíticas relativas a la capacidad terapéutica de la

palabra, como en la ideología y en la práctica religiosa (Brandes, 2004b). Más concretamente Doble A nació como derivación espiritual de los grupos Oxford, una congregación evangélica cristiana que no contaba ni con lista de miembros ni con jerarquía estructurada. La idea de Alcohólicos Anónimos data de 1934, cuando Bill W., un corredor de bolsa neoyorquino sumido en una grave crisis, fue internalizado a causa de un severo episodio alcohólico en el Hospital Towns, de Nueva York. Un antiguo compañero de bebida llamado Ebby, que aunque fue alcohólico había logrado rehabilitarse, recomendó a Bill W. visitar el grupo Oxford, “cuyos miembros habían encomendado su vida a Dios, al que concebían como una especie de fuerza espiritual” (Trice y Staudenmeier, 1989, p. 17). El grupo Oxford intentó abrazar todas las confesiones religiosas. Abogaron por la restitución personal de los daños cometidos sobre el prójimo, auxiliándolo en la necesidad y absteniéndose de la prosecución de prestigio personal. Todos estos principios llegarían a incorporarse con el paso del tiempo al programa terapéutico de Alcohólicos Anónimos.

La hospitalización de Bill W. culminó en lo que podría denominarse una conversión religiosa (Gutiérrez, 2014). Profundamente afectado por las experiencias de su antiguo camarada, y anhelando alcanzar la sobriedad, Bill W. padeció, según sus propias palabras, “una hondísima depresión, la más funesta” de las que él nunca hubiese conocido (Alcohólicos Anónimos, 2010, p. 66). Clamó por auxilio divino en la obscuridad de su habitación en el hospital: “¡Si hay un Dios, que se manifieste!” (Alcohólicos Anónimos, 2010, p. 75). El resultado fue inmediato, electrizante, imposible de describir, afirma en su autobiografía, “De pronto, mi cuarto resplandeció con una indescriptible luz blanca. Se apoderó de mí un éxtasis más allá de toda descripción. Toda la alegría que había conocido era tenue en comparación con esto. La luz, el éxtasis... durante un tiempo no estuve consciente de nada más. Luego, visto con los ojos de la mente, estaba ahí una montaña y yo estaba de pie en su cumbre, en donde soplaban un gran viento, que no era de aire, sino de espíritu; con una fuerza grande y pura, soplaban a través de mí. Entonces llegó el pensamiento resplandeciente: 'Eres un hombre libre'” (ibíd.). Afortunadamente para la autoestima de Bill W. su médico le tranquilizó asegurándole que no habían sido alucinaciones. De hecho, cuando su amigo Ebby llegó al hospital a visitar a Bill W., reforzó los aspectos positivos y las dimensiones espirituales de la experiencia sugiriendo a este que leyera *Las variedades de la experiencia religiosa* de William James; apremió a Bill W. para que utilizara su encuentro con Dios como camino a la sobriedad; Bill W. había experimentado una conversión. Incluso un experto como Matthiasson ha interpretado la experiencia de Bill W. como chamánica. “Como quiera que se interprete el suceso, Matthiasson probablemente ha acertado en su estimación de que el restablecimiento de Bill no podría haber sido posible sin su propia experiencia religiosa” (Matthiasson en Brandes, 2004b, p. 115).

La historia sobre la fundación de Alcohólicos Anónimos la conocemos gracias a los escritos del propio Bill W. Iniciada en Akron, Ohio, el 10 de junio de 1935, a raíz de su primer encuentro con el médico Robert Smith (Dr. Bob). Al respecto, el libro de información general de A.A. menciona lo siguiente:

“El Dr. Bob se dedicó por iniciativa propia al cuidado hospitalario de alcohólicos y adoctrinarlos en los Principios de A.A. Un gran número de alcohólicos llegaron a Akron en busca de tratamiento en el hospital católico de Santo Tomás” (Alcohólicos Anónimos, 2002, p. 23).

Con el paso del tiempo, comenzó a difundirse el programa de rehabilitación de Doble A por todos los Estados Unidos y, por tanto, tuvieron que elaborar los principios básicos de la organización, los cuales permitieron darle ese carácter de legitimidad y credibilidad ante la sociedad norteamericana. Algunos de los principios elementales de Alcohólicos Anónimos se encuentran en su “Enunciado”, párrafo de apertura de sus obras impresas; éste es su carta de presentación, que a letra dice:

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias, no respalda ni se opone a ninguna causa. Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad (Alcohólicos Anónimos, 2005b, p. 1).

Para el año de 1939, cuatro años después de haber fundado los principios elementales, la agrupación de Alcohólicos Anónimos publicó su texto básico. El libro escrito por Bill W. explica la filosofía de Doble A, así como su método terapéutico (Alcohólicos Anónimos, 2005a). Actualmente dicho texto es conocido como el libro grande o libro azul de Alcohólicos Anónimos<sup>6</sup>. En él se manifiesta que, para cumplir su rehabilitación, los miembros de Alcohólicos Anónimos deben aceptar un programa de doce pasos y doce tradiciones. Años después, en 1951, Bill W. redactó los doce conceptos para establecer todos los principios y procedimientos de servicio de los enfermos alcohólicos:

Nuestro querido cofundador Bill W., describe con su precisión característica el concepto que abarca la palabra servicio: ‘De aquí que un servicio de A.A. es todo aquello que nos ayuda a alcanzar al alcohólico que todavía sufre, abarcando desde el Paso Doce en sí, una llamada telefónica y una taza de café, hasta la Oficina de Servicios Generales de A.A. para las actividades nacionales e internacionales. La suma total de estos servicios es nuestro Tercer Legado de Servicio’ (Alcohólicos Anónimos, 2010, p. 2).

Dentro de la comunidad de A.A. los doce pasos, las doce tradiciones y los doce conceptos son conocidos como los Tres Legados, de facto, en una forma simbólica las bases del programa terapéutico aparecen sintetizados en el logotipo de la agrupación (ver Figura 1). Los doce pasos (recuperación), las doce tradiciones (unidad), y los doce conceptos (servicio), son una guía para recobrar los valores espirituales. Su base de funcionamiento son las terapias de grupo y la psicoterapia ocupacional.

**Figura 1. Alcohólicos Anónimos**

Fuente: Alcohólicos Anónimos, 2006a: 118.

## El método terapéutico religioso de Alcohólicos Anónimos

Como hemos mencionado, Alcohólicos Anónimos es una comunidad que está orientada, por una parte, hacia la recuperación personal y la sobriedad continua de cada alcohólico que llegue a la agrupación buscando ayuda; por la otra, a la unidad y el servicio de sus adeptos. Para cumplir su objetivo, los miembros de los grupos de Alcohólicos Anónimos en Bacalar, Quintana Roo, han aceptado un método terapéutico religioso que consta de doce pasos, los cuales están concatenados para la resocialización y la purificación del alma.

Para nosotros los seres humanos, la humildad absoluta es imposible. Lo mejor que podemos esperar es vislumbrar el significado y el resplandor de este perfecto ideal. Como dice nuestro libro de Alcohólicos Anónimos: ‘No somos santos... lo que pretendemos es el progreso espiritual, no la perfección espiritual’. Solo Dios puede manifestarse en lo absoluto; los seres humanos tenemos que vivir y desarrollarnos en el ámbito de lo relativo. Aspiramos a conseguir la humildad para hoy y redimir nuestros pecados (Alcohólicos Anónimos: 2005c, p. 33).

El primer paso de recuperación personal dice, “Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 3). En este primer paso, los miembros de Doble A deben aceptar que son enfermos alcohólicos. Desde tal perspectiva, los adeptos de Doble A están apelando a la sociedad su reintegración, ya que cuando un alcohólico está en su etapa activa pierde los vínculos sociales, es decir, la sociedad lo excluye porque está tipificado como un ser indeseable. Empero, desde una visión cristiana, el alcoholismo no es una enfermedad sino un *pecado*. De hecho, en la Biblia se menciona lo siguiente, “ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1Corintios 6:10); en otro pasaje dice que “envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:21).

Como se puede apreciar, desde este primer paso de recuperación inicia la conversión religiosa de los miembros de Doble A, ya que la conversión es un proceso mediante el cual las realidades religiosas se vuelven más firmes, destacadas e importantes para el individuo,

a tal grado que el carácter de la persona es transformado, especialmente después de una crisis repentina como la que padecen los alcohólicos. En ese sentido, como dice Garma (2000) la conversión es una forma de socialización secundaria<sup>7</sup>, entendiendo este último concepto como:

Todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano se integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa. Más precisamente: la socialización incluye todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se hace *individuo*. Ser individuo implica ‘individualizar’ en una persona aquellas características generales que connotan una estructura social (Kaminsky, 2001, p. 11).

El segundo paso enuncia, “Llegamos al convencimiento de que un Poder Superior podría devolvernos el sano juicio” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 7). Este paso hace alusión a la existencia de un ser supranatural, quien tiene la facultad de convertir a los miembros de Alcohólicos Anónimos en individuos sociales. Aquí, es trascendente discernir que únicamente existe un Poder Superior, cuando uno como individuo le otorga dicha existencia. En efecto, no dudamos que exista un Poder Superior en el creer de los miembros de los grupos de Doble A, puesto que para ellos existe; sin embargo, no es posible considerar la existencia de un Dios de forma independiente del conocimiento humano.

El verbo creer se puede expresar todo excepto el verbo mismo, por eso no es precisamente el creyente, el que asevera su creencia en tal, es más bien el no creyente el que reduce a simple creencia lo que para el creyente es como un saber (Pouillon en Lisboa, 2004, p. 207).

El tercer paso manifiesta, “Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 14). Primordialmente, en el tercer paso, se hace alusión al conjunto de creencias en las que disponen su fe los miembros de Doble A. Por ello, es importante distinguir que dentro de las variedades de fe, la actitud personal que el individuo se ve obligado a tomar delante de lo que percibe como divinidad, revelará una actitud débil y sacrificada, es decir, “el individuo tendrá que reconocer al menos una cierta dosis de dependencia ante la gracia de Dios, y practicar la renuncia, en una medida más o menos grande, para salvar el alma” (James, 2005, p. 52).

A continuación pasaremos a los puntos medulares del programa terapéutico, el cuarto y quinto paso. Si consideramos que son importantes el cuarto y quinto paso, se debe a que son los pasos más difíciles de dar. Al respecto, un miembro de Doble A nos da su opinión de la siguiente manera:

En mi cuarto paso voy a hacer una lista de problemas, de daños que hice, de daños que originé, en fin, todo aquello que me pudo haber llevado a beber. Vamos preparándonos para ese inventario moral, yo le llamo “vamos juntando la basura interior”, todo lo que me dañó, todo lo que me hizo daño, lo que me hizo hacer daño, el daño que recibí también, por eso el inventario moral dice, sin reserva de ninguna clase, debe ser escrito, tienes que escribir todo, todo, todo, no te guardas nada, depende de eso lo que vayas a obtener en los

siguientes pasos, si haces un inventario mal, vas a hacer un mal quinto paso (Armando en Gutiérrez, 2014, p. 143).

El cuarto paso dice, “Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 20). Los tres primeros pasos nos ocupamos de reflexionarlos. En cambio, este cuarto paso tan sólo vamos a describirlo, porque, a grosso modo, lo que tienen que hacer los miembros de Doble A, es redactar lo que consideran que han hecho mal<sup>8</sup> o bien en sus vidas<sup>9</sup>.

Concluido el inventario moral, entonces el adepto puede pasar al quinto paso, el cual menciona, “Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 31). A esto es importante añadir que:

En todos los Doce Pasos de A.A. se nos pide ir en contra de nuestros deseos naturales... En todos nos desinflan el ego. En lo que respecta a desafiar el ego, pocos Pasos son tan difíciles de practicar como el Quinto. Pero casi ninguno de los otros es tan necesario como éste para lograr la sobriedad duradera y la tranquilidad espiritual (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 31).

Antes de comenzar con el análisis del quinto paso, quiero señalar que conozco a muy pocos miembros que han dado este paso –he realizado por más de ocho años trabajo de campo en grupos de Alcohólicos Anónimos en Chiapas, Campeche, Yucatán, Quintana Roo, Distrito Federal, y Puebla–, y aquellos que lo hicieron fue ante sacerdotes de la Iglesia Católica, y ellos, como padrinos de distintos adeptos de Alcohólicos Anónimos, los han guiado a que realicen su quinto paso con un clérigo católico. Sobre este paso, dice un miembro que “Lo más difícil es el quinto paso, aceptar ante Dios y ante otro ser humano mis defectos y los daños que yo he causado. Cuando yo encuentre el por qué hice tanto daño a mi familia y amigos, entonces me auxilio de un padre y le cuento todo” (Héctor en Gutiérrez, 2014, p. 144).

En sí, el acto ritual del quinto paso es una confesión como la que realiza un creyente de la doctrina católica para redimir sus pecados, y el padrino como tal es quien conduce y presenta ante el sacerdote a su ahijado para que sea bautizado. Al respecto, un integrante de Doble A menciona que:

La función del padrino es orientar y guiar al alcohólico, pues obviamente cuando llegamos no conocemos nada del programa. El padrino sirve para infundirle confianza al ahijado. El padrino surge cuando nace la agrupación, porque tenía que haber sujetos que te conduzcan. El padrino sirve para que cuando tus emociones, tus efectos de carácter, la ira, los celos, el orgullo, la soberbia, te hayan maltratado y sientas deseos de beber, agarra el teléfono y háblale, a la hora que sea, eso es una práctica muy común, esa es una de las funciones en sí espirituales del padrino, se convierte en un guía, en el protector, en un conductor del ahijado, eso es en términos generales la función del padrino (Armando en Gutiérrez, 2014, p. 144).

Asimismo, el acto ritual del quinto paso representa el bautismo mediante el cual se está purificando el alma del adepto de Doble A, es decir, simbólicamente el miembro está

renaciendo. Este tipo de distinción es la que lleva a los miembros de Alcohólicos Anónimos a la aceptación del programa de recuperación como parte del proceso de conversión, ya que los individuos se reestructuran simbólicamente a través de los actos de fe, los cuales permiten fortalecer y dar esperanza de vida.

El siguiente paso es el sexto, el cual dice, “Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 38). Posteriormente, el séptimo paso menciona, “Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 44). Es importante señalar que colocamos el sexto y séptimo paso en un mismo razonamiento, porque ambos están concatenados y representan la culminación simbólica del quinto paso, en donde los adeptos de Alcohólicos Anónimos manifiestan su renacimiento al ser exonerados por Dios de aquello que consideran defectos de carácter. Sobre esto, un miembro dice que:

El sexto y séptimo paso son, primero que nada ya me conozco como soy, ya me liberé de aquello, dejé mis defectos de carácter de ser, mis dones descoyuntados, lo dice la literatura y la Biblia también lo dice, el creador nos proviene de dones que nosotros los convertimos en pecados capitales, por defectos, por los abusos o por desviaciones que les damos a esos dones. Yo les digo, nuestro alcoholismo ha descoyuntado todos esos dones y los ha convertido en defectos de carácter, convirtiéndolos en pecados capitales como lo dice la religión cristiana. Entonces, lo que tengo que hacer es irme preparando, hay una oración que trae esa parte en la Biblia, a manera de beneficiar, por no decir todos los alcohólicos dieron el sexto paso con esa oración, pero para que se inserte la paz y esa paz, del sexto al séptimo me elimine los defectos de carácter, lo que debo hacer es pedirlos únicamente. Ahorita te la enseño, la tengo aquí, precisamente antenoche vimos eso en el grupo, dice... Creador mío, estoy dispuesto a que tomes todo lo que soy, bueno y malo, te ruego que elimines de mí cada uno de los defectos de carácter que me obstaculizan en el camino para que logre ser útil a ti y a mis semejantes, dame la fortaleza para que al salir de aquí, cumpla con tu voluntad, amén. Esa es la oración, y es allá que completamos el sexto y séptimo paso (Armando en Gutiérrez, 2014, p. 145).

Por su parte, el octavo paso señala, “Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 50). Acto seguido, el noveno paso expone, “Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para nosotros” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 55). Y el décimo paso dice, “Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 59). En este mismo sentido, en otro libro de la literatura de Doble A se señala que “Estos pasos recalcan el hecho de que la verdad se puede utilizar tanto para dañar como para sanar, este valioso principio se puede aplicar ampliamente al asunto de desarrollar la integridad” (Alcohólicos Anónimos, 2005c, p. 25).

El octavo, noveno y décimo paso también se encuentran entrelazados. El meollo en estos pasos se centra en que son la continuación del cuarto paso, con la excepción de que



aquí se intenta restablecer el vínculo social de los miembros de Alcohólicos Anónimos con aquellas personas que fueron agraviadas y, por lo tanto, éste es el punto en donde los miembros comienzan la práctica de su resocialización. La socióloga francesa Hervieu-Léger menciona sobre estas prácticas que “No olvidemos que este tipo de ritual sirve para mantener simbólicamente, tanto para cada uno como para el grupo, este sentido de integración que permite vivir la práctica austera de la supervivencia comunitaria como una vía de acceso a la salvación” (2005, p. 134).

El undécimo paso manifiesta, “Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 66). En este undécimo paso, debemos considerar a la oración y a la meditación que realizan los adeptos de Doble A, como el resultado natural de la creencia de una persona en una divinidad, es decir, la oración y la meditación se convierten en actos propiamente de la comunión de los integrantes de Alcohólicos Anónimos con Dios. Al respecto, uno de los miembros menciona que:

El undécimo paso ya es lo más profundo de lo espiritual, es buscar una comunicación con ese creador, ahí hay una oración muy hermosa de San Francisco de Asís, que va encaminada con mucha profundidad a la humildad, donde el alcohólico pide ser despojado de todo lo malo, porque el alcohólico pide para ayudar, nunca pide para él, pide para los demás, no para él, cuando pide para él es para ayudar (Armando en Gutiérrez, 2014, p. 146).

Podemos deducir que tanto la oración como la meditación son empleadas por los miembros de Doble A como un ritual espiritual, cuyo fin es pedirle a Dios que los libre de sus pecados. Cabe agregar que la oración de San Francisco de Asís<sup>10</sup> es utilizada por la Iglesia Católica y, por lo tanto, Doble A está usando oraciones del catolicismo en su método terapéutico, y está guiando a sus miembros hacia prácticas de dicha doctrina religiosa<sup>11</sup>.

Finalmente, el duodécimo paso dice, “Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b, p. 73). En este paso los miembros de Doble A fungen como articuladores entre los potenciales nuevos miembros que padecen del pecado que ellos han purificado, reproduciendo de esta forma el sistema.

## Reflexión final

En síntesis, podemos decir que la autorrendición de los adeptos de Alcohólicos Anónimos puede llegar a ser tan apasionada que acaba en la autoinmolación, porque el compromiso adquirido socialmente es vivido no sólo como una responsabilidad sino como

un sacrificio personal; en tal magnitud, que puede anular las inhibiciones ordinarias de la carne, de manera que el miembro encuentra un placer positivo en el sacrificio que conlleva la sobriedad, que expresa el grado de su lealtad al Poder Superior.

En ese sentido, los grupos de Alcohólicos Anónimos en Bacalar, Quintana Roo, más allá de ser una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza, y esperanza, para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo, es un corporativo que opera a través de la coyuntura sociorreligiosa en la sociedad moderna, bajo un método de recuperación espiritual que permite la resocialización y la purificación del alma de los enfermos alcohólicos. Es precisamente ahí donde radica el éxito de Alcohólicos Anónimos, porque no podemos negar la religiosidad<sup>12</sup> social que permea sus vidas, ni mucho menos la necesidad que la gente tiene en creer, siendo éste el punto trascendente del creer religioso moderno.

Por lo tanto, es la religiosidad del método de Alcohólicos Anónimos la que incorpora los elementos necesarios para que la gente se adhiera hoy en día al programa terapéutico, porque las sociedades generan en su propio seno las vías y los vehículos para efectuar la actividad resocializadora; hasta podemos asegurar que ellas son las formas más evidentes y eficaces de la acción social. No obstante, la acción resocializadora no se agota ni es posible con la sola participación de las instituciones sociales al servicio de dicha actividad, porque en cada sujeto de la organización existen las capacidades para que ello ocurra.

Hasta podemos asociar e identificar la socialización secundaria de los miembros de Alcohólicos Anónimos con las creencias de su sociedad. Por ejemplo, la creencia de los adeptos de Doble A se manifiesta mediante un sistema de representaciones, imágenes, y actitudes concretas que tienden a procurar la cohesión social. Ella responde a los distintos niveles, clases, y capas sociales de la estructura, al igual que personifica las diferencias entre ellas.

De hecho, colegimos que hay tres visiones claramente delimitadas pero relacionadas entre sí. La primera de ellas es que los miembros de Alcohólicos Anónimos en Bacalar aceptan el método terapéutico con la finalidad de ser reinsertados familiar y socialmente, porque los actos de fe reestructuran simbólicamente a los individuos, cuando éstos los incorporan en su vida social. La segunda es que el creer religioso en Doble A es un modo particular de organización y funcionamiento, que consiste en acentuar uno o varios rasgos que lo diferencian en relación con otras instituciones. Y la tercera es que el programa de recuperación funge como generador de continuidades y creencias al interior de los miembros de Doble A, lo cual resulta de un código que da sentido y unidad a los valores que rigen las conductas individuales y colectivas transmitidas de generación en generación.

## Referencias

- ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS. *Información general de A.A.*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2002.
- Este es el libro grande, el texto básico de Alcohólicos Anónimos*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2005a.
- Esto es A.A.*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2005b.
- Lo mejor de Bill. Fe, miedo, honradez, humildad, amor*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2005c.
- Manual de servicio de Alcohólicos Anónimos y doce conceptos para el servicio mundial*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2006a.
- Los doce pasos*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2006b.
- El grupo de A.A.*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2006c.
- Alcohólicos Anónimos en México*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2009.
- Trasmítelo. La historia de Bill Wilson y de cómo llegó al mundo el mensaje de A.A.*, Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, México, 2010.
- BERGER, Peter. *El dosel sagrado; para una teoría sociológica de la religión*, Kairós, Barcelona, España, 2006.
- BIBLIA. *Santa Biblia Reina-Valera*, Sociedades Bíblicas Unidas, México, 1995.
- BRANDES, Stanley. *Estar sobrio en la Ciudad de México*, Plaza y Janés, México, 2004a.
- Buenas noches compañeros. Historias de vida en Alcohólicos Anónimos, en *Revista de Antropología Social*, año/vol. 13, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España, 2004b. p. 113-136.
- DE LA TORRE, Renée y GUTIÉRREZ Cristina. La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas, en *Desacatos*, núm. 18, CIESAS, México, 2005. p. 53-70.
- DENZIN, Norman. *The alcoholic self*, sage, Newbury Park, U.S.A., 1987a.
- The recovering alcoholic*, sage, Newbury Park, U.S.A., 1987b.
- FAINZANG, Sylvie. Lo innato y lo adquirido: doctrinas y valores en dos grupos de ayuda mutua frente al alcoholismo, en *Desacatos*, núm. 29, CIESAS, México, 2009. p. 89-106.
- GARMA, Carlos. La socialización del don de las lenguas y la sanación en el pentecostalismo mexicano, en *Alteridades*, vol. 10, núm. 20, México, 2000. p. 85-92.
- GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, España, 2005.
- GUTIÉRREZ, Alejandro. *Purificando almas: Alcohólicos Anónimos en Bacalar, Carlos A. Madrazo y Ramonal, Quintana Roo*, Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2014.
- HERVIEU-LÉGER, Danièle. *El peregrino y el convertido, la religión en movimiento*, Helénico, México, 2004.
- La religión, hilo de memoria*, Herder, Barcelona, España, 2005.
- JAMES, William. *Las variedades de la experiencia religiosa, estudio de la naturaleza humana*, tomo I, Prana, México, 2005.

*Las variedades de la experiencia religiosa, estudio de la naturaleza humana*, tomo II, Prana, México, 2006.

KAMINSKY, Gregorio. *Socialización*, Trillas, México, 2001.

KIRCHHOFF, Paul. *Escritos selectos; estudios mesoamericanistas*, volumen I, IIA-UNAM, México, 2002.

LISBONA, Miguel. *Sacrificio y castigo entre los zoques de Chiapas*, PROIMMSE-IIA, UNAM, México, 2004.

ROSOVSKY, Haydée. Alcohólicos Anónimos en México: fragmentación y fortalezas, en *Desacatos*, núm. 29, CIESAS, México, 2009. p. 13-30.

SMITH, Huston. *La importancia de la religión en la era de la increencia*, Kairós, Barcelona, España, 2002.

TRICE, Harrison and STAUDENMEIER, William. A sociocultural history of Alcoholics Anonymous, in *Recent Developments in Alcoholism*, Vol. 7, New York, Plenum, 1989. p. 11-35.

WEBER, Max. *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*, Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

## Notas

---

<sup>1</sup> Actualmente posdoctorante en el posgrado en ciencias antropológicas de la UAM. Doctor en antropología por la UNAM. Profesor de asignatura del posgrado en antropología de la UNAM. Líneas de investigación: estudios del fenómeno religioso.

<sup>2</sup> La comunidad de Doble A funciona en México a través de 2 Territorios, divididos en 6 Regiones que se encuentran diseminadas en 82 Áreas, en las que hay 1,272 Distritos, 14,510 Grupos, y 129,021 miembros. Uno de los Territorios es el Norte, en donde se encuentran los estados de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, y Zacatecas. El otro Territorio es el Sur, donde están los estados de Campeche, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán, además, la Ciudad de México (Gutiérrez, 2014).

<sup>3</sup> Para el destacado filósofo y psicólogo norteamericano William James (2005 y 2006) estar convertido es estar en un proceso por medio del cual las realidades religiosas se vuelven más firmes, destacadas e importantes para el individuo. El carácter de la persona es transformado, especialmente después de una crisis repentina. Las ideas religiosas, antes periféricas en su mente, pasarán a ser las centrales en su conciencia. Eventos emotivos conforman el escenario para el proceso de conversión, llevando al individuo a una situación de crisis que luego supera por su contacto con lo sagrado. Asimismo, James considera que hay personas propensas a la conversión, mientras que otras difícilmente lo harán. También aclara que algunos grupos religiosos fomentan el proceso de conversión más que otros y denota cómo grupos protestantes cristianos exigían a sus feligreses tener experiencias de este tipo para asegurar su salvación.

<sup>4</sup> Para nuestra finalidad, es suficiente con entender el creer como “el conjunto de convicciones, individuales y colectivas, que se desprenden de la verificación y la experimentación, y de manera más amplia, de los modos de reconocimiento y control que caracterizan el saber, ya que encuentran su razón de ser en el hecho de que dan sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de quienes las mantienen. Si, a propósito de este conjunto, se habla más bien de ‘creer’ que de ‘creencia’ ello es porque a él se incorporan, además de los objetos ideales de la convicción (las creencias propiamente dichas), todas las prácticas, los lenguajes, los gestos y los automatismos espontáneos en los cuales se inscriben estas creencias. El ‘creer’ es la creencia en actos, es la creencia vivida” (Hervieu-Léger, 2005, p. 122).

<sup>5</sup> Cabe aclarar que el método terapéutico en el contexto en que se trabaja, adopta la forma de mercancía, puesto que adquiere un valor de uso y un valor de cambio, entrando así a la lógica del mercado religioso. Para más detalle ver De la Torre y Gutiérrez (2005).

---

<sup>6</sup> En este libro de Alcohólicos Anónimos “El objetivo principal es habilitarte para que encuentres un Poder Superior a ti mismo que resuelva tu problema de alcoholismo. Eso quiere decir que hemos escrito este libro que creemos es espiritual, así como también moral. Y quiere decir, desde luego, que vamos a hablar acerca de Dios” (Alcohólicos Anónimos, 2005a, p. 42).

<sup>7</sup> Los miembros de Doble A llaman resocialización a lo que en el ámbito académico se designa como socialización secundaria (Gutiérrez, 2014). De hecho, se sabe de antemano que la socialización de cualquier sujeto (alcohólico o no alcohólico) nunca podrá completarse, porque es un proceso permanente durante toda la vida de los individuos. Al respecto, menciona Berger “éste es el lado subjetivo de la precariedad de todos los mundos construidos por el hombre. La dificultad de mantener en marcha un mundo se expresa psicológicamente a través de la dificultad de que dicho mundo se mantenga plausible. El mundo se construye en la conciencia del individuo por el diálogo con aquellas personas más significativas de entre sus semejantes (tal como padres, maestros, camaradas). Si esta conversación se interrumpe (la esposa muere, los amigos desaparecen, o se abandona el medio social en que uno ha nacido), el mundo comienza a tambalearse, a perder su objetiva plausibilidad” (2006, p. 34).

<sup>8</sup> Respecto al mal, James dice que “es una enfermedad, y sufrir por culpa de una enfermedad es una forma extra de enfermedad que se agrega a la enfermedad inicial. Incluso el remordimiento y el arrepentimiento, padecimientos que entran en el temperamento de los ministros del bien, pueden ser únicamente impulsos débiles y agotadores. Prepararse y trabajar por la justicia y olvidar que alguna vez se tuvo alguna relación con el pecado es el mejor arrepentimiento” (2005, p. 123).

<sup>9</sup> A nosotros no nos compete discernir entre lo bueno y lo malo, porque ese tipo de consideraciones se encuentran dentro de los prejuicios sociales de cada persona. Sin embargo, lo que sí hay que señalar, es que la construcción del mundo contemporáneo es ambivalente, en donde un punto intermedio es completamente inexistente. Cabe agregar que este tipo de construcción ambivalente es una herencia del occidentalismo, siendo que los pueblos mesoamericanos no tenían ese tipo de cosmovisión. Para más detalles sobre esta aseveración, se puede consultar a Paul Kirchoff (2002) en *Escritos selectos, estudios mesoamericanistas, IIA-UNAM*.

<sup>10</sup> “Señor, haz de mí conducto de tu paz. Para que allí donde haya odio, pueda llevar amor; Para que en donde haya el mal, pueda llevar el espíritu del perdón. Para que a donde haya discordancia, pueda llevar la armonía. Para que en donde haya error, pueda llevar la verdad. Para que en donde haya la duda, pueda llevar la fe. Para que a donde haya tinieblas, pueda llevar la luz. Para que a donde haya tristeza, pueda llevar alegría. Señor, concédeme que yo pueda consolar y no ser consolado. Comprender, y no ser comprendido. Amar, y no ser amado. Porque para encontrarse hay que olvidarse de sí mismo. Perdonando seremos perdonados. Al morir, es cuando despertamos a la Vida Eterna. Amén” (Alcohólicos Anónimos, 2005c, p. 50).

<sup>11</sup> Brandes (2004) menciona que “la gran mayoría de los miembros de A.A. en México son, cuando menos formalmente, católicos romanos. De hecho, la estrecha afinidad entre Alcohólicos Anónimos y el catolicismo del pueblo de México explica, en parte, el enorme éxito de la organización” (57).

<sup>12</sup> La religiosidad se entiende como “toda forma de creer que se justifique completamente a través de la inscripción que reivindica en un linaje creyente” (Hervieu-Léger, 2005, p. 137).